

CULTURA

&OCIO

Música | La turolense Pilar Esteban canta desde hace más de una década en uno de mejores grupos del mundo dedicados a la música antigua

La voz de Capella de Ministrers es aragonesa

Para un aficionado a la música antigua, Capella de Ministrers es una referencia inexcusable. El grupo, que ha cumplido 25 años de singladura, ofreció el viernes un concierto en El Escorial y el próximo sábado participará en el Festival Internacional de Música Sacra de Friburgo, en Suiza. Lo que pocos saben es que su 'voz' femenina no es valenciana, como el grupo, sino de Teruel. Aragonesa por los cuatro costados.

Pilar Esteban estudió violín, canto y piano en los conservatorios de Teruel y Valencia, ciudad en la que vive desde hace años. Tras obtener el título superior de canto, amplió estudios en el Centro Lírico de Marsella. «En mi familia todos tocaban instrumentos, pero no de forma profesional. Mi padre y sus hermanos, por ejemplo, estaban en una rondalla -relata-. Empecé a estudiar solfeo muy pequeña, luego llegó el violín, y pronto lo simultanéé con el coro. Al final vi que el canto me daba más. En realidad, las cosas no se eligen, te llevan. Y yo, que siempre he sido músico, de repente me vi cantando. Tenía un bagaje musical que me permitía hacer fáciles las cosas. Y es que en música antigua el cantante es un músico más, no el divo de la ópera. Yo he sido cantante por casualidad».

Y en esa casualidad lleva viviendo décadas. Ha cantado oratorios y óperas, música medieval y contemporánea. Ha trabajado para grupos señeros, como La Capella Real de Cataluña, Música Ficta o Turiae Camerata, con los que ha ofrecido conciertos en auditorios, teatros e iglesias de Europa, África y América. Pero en el grupo en el que se ha sentido más cómoda, en el que trabaja como un músico más, es con Capella de Ministrers.

Un grupo que 'engancha'

«Llegué al grupo para sustituir a otra cantante, y me fui asentando en él muy poco a poco -relata-. El momento en que me convertí en imprescindible fue en 2003, tras un espectáculo en el castillo de Perelada en el que Capella de Ministrers interpretó la música que aparece en el disco 'Cancionero de Palacio', con piezas del archivo del Palacio Real. Tuve una gran actuación, todos los críticos musicales catalanes hablaron muy bien, y a partir de entonces siempre he cantado yo».

Un gran grupo, en el que se encuentra muy a gusto. «Es que gusta a cualquier público, y eso es muy difícil de ver en un conjunto de música antigua -subraya-. Engancha a gente a la que incluso no le gusta la clásica, y es que tiene



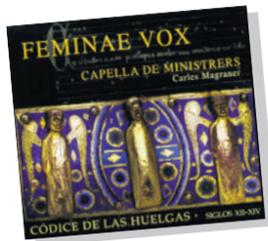
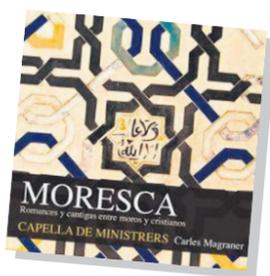
Pilar Esteban, ataviada para una de sus actuaciones musicales.

Dieciséis grabaciones de referencia, desde 1993 hasta hoy

ZARAGOZA. Ningún cantante lírico aragonés en activo tiene una discografía tan amplia como la de Pilar Esteban. Ha participado en todas las grabaciones de Capella de Ministrers de los últimos años. Algunas de ellas de total referencia en el especializado mundo de la música antigua, como el disco 'Els viatges de Tirant lo Blanch'; el también discolibro, pero con tres cedés, dedicado a la 'Música en tiempos de Jaime I'; o el 'Réquiem' de Victoria.

También cabe destacar 'Moresca', con romances y cantigas de moros y cristianos; 'Feminae Vox', con monodia y polifonía medieval extraídas de un códice de los siglos XIII-XIV que se guarda en el monasterio de las Huelgas; o 'Fantasiant', con música y poesía para Ausias March.

Los aficionados a la música antigua pueden degustar también 'Ad Honorem Virginis', con música de la antigua Corona de Aragón; 'Cancionero de Palacio', con piezas del archivo del Palacio Re-



Grupo prolífico. Creado en 1987 por Carles Magraner, el grupo Capella de Ministrers es prolífico: ha publicado medio centenar de discos y recopilaciones.

al de Madrid; o 'La Harpe de Melodie', con música en tiempos de Benedicto XIII, el Papa Luna.

Como se ve, buena parte de la discografía de Capella de Ministrers tiene lazos con Aragón. A los discos ya citados hay que añadir 'Llibre Vermell', 'Cant d'amor' (madrigales de Joan Brudieu), 'La España Virreinal', con música de los maestros de capilla de la catedral de Lima en los siglos XVII y XVIII, y una versión de 'Júpiter y Danae', de Lliteres.

Mención especial requiere 'Música angélica', un disco nacido tras el descubrimiento de una docena de ángeles músicos pintados al fresco en la catedral de Valencia. Se realizaron réplicas de sus instrumentos, y con ellos se interpretaron temas de los siglos XIII y XIV. Por último, hay que destacar el reciente discolibro 'Canticum Nativitatis Domini', con repertorio navideño de Victoria; y 'Batalla en Spagnol', con ensaladas de Flecha y Cárceres.

M. G.

una manera un tanto desenfada de hacer la música, haciendo divertido lo que en origen era divertido. Por eso tiene tanto éxito. El año pasado, la mitad de nuestras actuaciones se realizaron fuera de España».

También canta ópera, desde 'La coronación de Popea' a 'Los siete pecados capitales', pasando por 'Dido y Eneas', 'Las bodas de Fígaro', 'Così fan tutte', 'El barbero de Sevilla', 'Carmen' o 'La traviata'.

«Aunque no lo parezca, porque estoy muy centrada en la música antigua, me gusta mucho cantar música contemporánea. El año pasado hice el papel protagonista de 'La hora española', de Ravel, y disfruté muchísimo. El público de música contemporánea es muy difícil».

Y su voz, ¿cómo es? «Toda la carrera la he realizado como mezzo ligera. Como tésitura, no tengo agudos del repertorio de soprano. He interpretado ópera, pero no sé si podría haber hecho una gran carrera en ella, porque los cantantes de ópera han de tener la voz más grande que la mía. Los instrumentos que me acompañan ahora, además, son muy distintos. No soy soberbia ni me creo nadie especial por dedicarme a cantar. Supongo que mi fuerte es la expresión, y que conecto bien con el público. A mi lo que me gusta es el escenario».

Tres actuaciones en Zaragoza

Escenarios que le han marcado han sido el Konzerthaus de Viena, cuando cantó allí la ópera 'Celos aun del aire matan', de Hidalgo, con Jordi Savall a la batuta; o la catedral de San Patricio, de Nueva York, donde interpretó el 'Oficio de difuntos' de Victoria.

«Fue impresionante cantar una obra de un compositor español que nos recuerda la muerte, y hacerlo en pleno corazón del capitalismo mundial», recuerda.

También le impactó la abadía de Montserrat, donde cantó el 'Llibre Vermell' con la basílica llena, los frailes en primera fila y la escolanía de infantes sentada en el suelo. Por un momento se sintió la portavoz de miles de peregrinos y, cuando acabó el concierto, rompió a llorar. En Zaragoza solo ha actuado tres veces: un 'retablo de maese Pedro' en el Auditorio, un 'Cancionero de Palacio' en el Centro Pignatelli y otro concierto en la iglesia de San Carlos. «En Teruel he cantado alguna vez más -señala-. Me siento muy unida a mi ciudad, aunque me da un poco de pena, porque tendría que ser más universitaria. Los jóvenes, cuando se van fuera a estudiar, ya no vuelven».

MARIANO GARCÍA